

Tras una «humillante y lamentable» entrevista con el ministro Fontán

# Rafael Escuredo empezó su huelga de hambre

Tras la «humillante y lamentable» entrevista con Fontán —según Escuredo—, el presidente de la Junta de Andalucía inició en la madrugada del domingo su anunciada huelga de hambre.

Por su parte, el PSOE de Andalucía apoya la decisión de la Junta con un comunicado en que, entre otras cosas, califica de «sectaria» la actuación del Gobierno.

Sevilla (Corresponsal) — El presidente de la Junta de Andalucía, Rafael Escuredo, inició al filo de la madrugada de ayer domingo su anunciada huelga de hambre de setenta y dos horas, tras haberse entrevistado en Madrid con el ministro de Administración Territorial, Antonio Fontán, encuentro que fue calificado por Escuredo como «humillante y lamentable para el pueblo andaluz».

Acompañan en su ayuno al presidente, el consejero del Interior de la Junta, Antonio Ojeda; el viceconsejero de Política Territorial y el director general de Información del órgano preautonómico.

Escuredo arribó a Sevilla en las últimas horas del pasado sábado, celebrando una rueda de prensa en las mismas instalaciones del aeropuerto, en cuyo transcurso dio cuenta de la «humillante y lamentable» entrevista con Fontán, el tiempo que replicó detalladamente a las recientes declaraciones del secretario general de UCD, Rafael Arias-Salgado, sobre su decisión de iniciar una huelga de hambre y la problemática legal que rodea al referéndum andaluz.

El presidente Escuredo dio cuenta de la negativa del Gobierno, en boca de Fontán, de modificar el plazo de duración de la campaña del referéndum, así como el texto impreso en las papeletas de votación. «Estos temas, según Fontán —dijo Escuredo—, son innegociables para el Gobierno.»

Con respecto al presupuesto de la campaña, Fontán sostuvo que la cantidad mínima aún tiene que ser fijada por los ministros económicos del Gobierno, a veintitrés días vista del referéndum.

Tampoco logró el presidente de la Junta ninguna garantía sobre la normativa a contemplar en el voto por correo.

«Nos encontramos —señaló el presidente— con un ministro que nos atendió amablemente, nos ofreció un café y que no hizo otra cosa que divagar.»

## Escamoteo

Sobre las argumentaciones de Arias-Salgado, el presidente de la Junta dijo que «ha venido por Andalu-

cia pretendiendo escamotear la realidad para transformarla en un puro formalismo jurídico», argumentando seguidamente Rafael Escuredo que el referéndum pudo haberse convocado en el Consejo de Ministros del pasado 18 de enero, pero «el Gobierno ha practicado una política obstruccionista y marginada con el pueblo andaluz».

Más adelante Escuredo precisó una serie de contradicciones detectadas entre Fontán y Arias-Salgado sobre los órganos autonómicos que contempla el artículo 143, rechazando el presidente de la Junta la posibilidad que tal cauce se diera en Andalucía la existencia de un Parlamento legislativo y un tribunal superior de justicia propios.

## «Actitud sectaria»

Por último, Escuredo se mostró partidario de que la Junta asuma una «irrenunciable voluntad política de hacer una campaña positiva, en la que se pida a los ciudadanos su participación en el referéndum, sin hurtarle el desarrollo de lo que está en juego y sin confundirlo».

La presencia de José Rodríguez de la Borbolla, secretario general del PSOE en Andalucía, en el aeropuerto sevillano, desmentía los rumores que señalaban la falta de apoyo del Partido Socialista a la actitud del presidente, si bien tal apoyo no se extiende, como pretendía la presidencia de la Junta, a lo que la totalidad de alcaldes y concejales socialistas andaluces observaran, paralelamente, encierros y huelgas de hambre.

## Adhesión del PTA

Isidoro Moreno, secretario general del PTA, aguardaba igualmente en el aeropuerto al presidente sevillano como «muestra de solidaridad con su actitud personal».

El secretario general del PTE afirmó que observaría una huelga de hambre de setenta y dos horas conjuntamente con todos los alcaldes y concejales de su partido, a cuya terminación, en la noche del martes, se concentrarían ante la sede de la Junta de Andalucía para

mostrar públicamente su adhesión a la presidencia de la Junta.

Si bien el PSA tiene preparada su campaña ante el referéndum, la ejecutiva de los nacionalistas andaluces sopesa actualmente una serie de «medidas contundentes» tendentes a «clarificar el engaño colectivo a que está siendo sometido el pueblo andaluz». Se espera que el largo silencio que desde hace una semana observa el PSA sea roto en el transcurso de las próximas horas.